



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

## **XVII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL**

# **AFRICA**

## **Y LA PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO**

**NOVIEMBRE DE 2007**

### **AFRICA: SU LUGAR EN LA NUEVA COMPETENCIA POR LOS RECURSOS NATURALES**

**Silvio Baró Herrera\***

#### **La renovada importancia de los recursos naturales**

La guerra de agresión de Estados Unidos contra Iraq y algunos otros pasos de la principal potencia mundial en otros lugares del mundo, han hecho que tanto la prensa como los círculos académicos hayan comenzado a llamar la atención acerca de la renovada importancia adquirida por los recursos naturales a nivel mundial.

No obstante, a lo largo de la evolución del sistema capitalista –y, especialmente, en su etapa imperialista-- el control sobre los recursos naturales se convirtió en un elemento fundamental de las clases dominantes con vistas al logro del objetivo fundamental del sistema: la obtención de masas cada vez mayores de ganancias.

Ello era lógico porque los recursos naturales constituían el conjunto de objetos materiales susceptibles de ser transformados en los bienes que los empresarios capitalistas podían producir y vender para el logro del fin ya señalado antes.

De ahí los conflictos entre las antiguas potencias colonialistas por el control de extensiones territoriales cada vez mayores para disponer de reservas de recursos naturales suficientes con vistas a garantizar una reproducción productiva, del capital y de las ganancias de forma sostenida y creciente.

---

\* *Investigador Titular. Centro de estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO), La Habana, Cuba.*

El desarrollo del capitalismo posibilitó el paso de una explotación extensiva a otra intensiva de los recursos naturales, lo cual fue expresión de la imposibilidad de ampliar las áreas cuyos recursos naturales fuera posible someter a explotación.

Después de la Segunda Guerra Mundial comenzó un importante proceso de descolonización de los antiguos territorios coloniales, los cuales accedieron a la independencia política. Pero en la medida en que las naciones subdesarrolladas fueron comprendiendo que sus posibilidades de salir del subdesarrollo y avanzar en el camino del desarrollo estaban obstaculizadas, entre otras razones, por el control que ejercían las antiguas potencias coloniales sobre sus recursos naturales, se fueron desarrollando importantes conflictos entre ambas.

Se generaron así numerosos conflictos entre naciones desarrolladas y subdesarrolladas que pusieron de manifiesto los graves desequilibrios existentes en la economía política de los recursos básicos: los desequilibrios entre propiedad y posibilidades de explotación, entre explotación y posibilidades de transformación productiva, entre explotación y comercialización. En todos estos desequilibrios las naciones subdesarrolladas llevaron siempre la peor parte a pesar de ser los territorios que siempre poseían las mayores dotaciones de los recursos naturales codiciados por las potencias centrales.

La creación de las asociaciones de países productores y exportadores de productos básicos y de los convenios internacionales sobre estos productos, los procesos de nacionalización de recursos naturales en algunos países subdesarrollados (petróleo, hierro, bauxita), pero, sobre todo, la inclusión de la idea de la soberanía permanente de los países subdesarrollados sobre sus recursos naturales y demás actividades económicas como uno de los elementos principales del programa del Nuevo Orden Económico Internacional de 1974, son algunas de las expresiones del proceso de gradual agudización del conflicto entre los denominados Norte y Sur en torno a estos importantes productos.

Asimismo, debe culparse a las potencias imperialistas de instigar el surgimiento de conflictos entre países subdesarrollados vecinos que, enmascarados bajo cualquier pretexto, sólo perseguían crear situaciones de inestabilidad política o hasta derrocar gobiernos en países en que deseaban doblegar posiciones nacionalistas de defensa de sus recursos naturales o de limitar su aprovechamiento por el capital extranjero.

En la actualidad, asistimos a un crecimiento de la importancia de los recursos naturales debido a los adelantos científico-técnicos, que han contribuido a señalar nuevos usos para los recursos naturales ya explotados, y a descubrir la utilización de otros inexplorados o subexplotados hasta ese momento.

Por ello, en nuestra opinión, estamos ante un momento en que la explotación extensiva e intensiva de los recursos naturales se lleva adelante

simultáneamente y resultan más peligrosas e irracionales para la supervivencia del planeta las estrategias de las potencias imperialistas, evidenciadas sobre todo en la actuación de sus corporaciones transnacionales.

A lo anterior debe agregarse el hecho de que algunas investigaciones científicas, que se han desarrollado en los últimos 20—30 años y vienen llamando la atención acerca de la necesidad de preservar el medio, han suscitado la preocupación por algunos recursos naturales que no existían antes de ese período.

Así, a la más conocida preocupación acerca de un eventual agotamiento de los recursos petrolíferos del planeta se suman ahora las que existen en torno a las reservas de agua y a la biodiversidad.

Ello ha despertado las apetencias de las potencias imperialistas que se vienen moviendo hacia el control más amplio de los recursos naturales del planeta. Pero, al mismo tiempo, aquellas han generado una situación internacional mucho más compleja debido a que los conflictos que se crean no sólo se presentan entre los principales centros imperialistas, sino también entre éstos y nuevos actores internacionales, al tiempo que se mantienen conflictos ya tradicionales entre los centros imperialistas y las naciones subdesarrolladas y los azuzados por las potencias imperialistas entre estas últimas.

### **África: la importancia de su petróleo**

Desde hace unos dos o tres años, la prensa internacional viene destacando el importante papel prospectivo que el continente africano podría desarrollar en el mercado petrolero mundial. Ello se debe a la convergencia de un conjunto de hechos: la actual situación político-militar del Medio Oriente, los descubrimientos ocurridos, sobre todo, en el Golfo de Guinea y el sostenido aumento de la demanda mundial del hidrocarburo.

Acerca de este último factor, Paul Isbell opina que es el responsable principal de los actuales crecimientos de los precios del petróleo, situación a la cual denomina como un tercer *shock*. Y agrega que, aunque los precios podrían retroceder en alguna medida, los problemas para aumentar la producción en el corto y mediano plazo harán que se mantengan relativamente altos.<sup>1</sup> Una opinión similar es la de Eivald Roren, presidente del Consejo Mundial del Petróleo, para el cual el hidrocarburo seguirá representando un 85% de la demanda mundial de energía.<sup>2</sup>

Esto nos estaría indicando que, a pesar de las importantes modificaciones introducidas en las relaciones económicas y políticas internacionales por las tendencias globalizadoras, éstas no han sido capaces de provocar un cambio en el paradigma energético.

Las preocupaciones surgen cuando los analistas indican que "las reservas probadas son de 1,213 billones de barriles, según el *Oil & Gas Journal* y 1,035 billones de barriles, según el *World Oil*. Aún tomando la mayor de las cifras, al ritmo de consumo actual, considerando además el aumento anual, de 2 a 3%,

no queda petróleo para más de 40 años, aunque los expertos (sobre todo estadounidenses y europeos), digan que hay para unos 100 años".<sup>3</sup>

La alarma en algunos círculos se incrementa cuando se lee que el consumo total de productos energéticos crecerá en 54% hacia el 2025 y que más del 60% del incremento procederá de las naciones subdesarrolladas.

Estas cifras han revitalizado la preocupación por la seguridad energética en muchos países, pero especialmente en Estados Unidos, donde parece estarse produciendo un intenso debate sobre el tema y en el cual algunos analistas han criticado la supuesta pasividad de los gobernantes que desde hace más de treinta años dijeron que se ocuparían de reducir la dependencia del país de las fuentes extranjeras.<sup>4</sup>

A la preocupación en Estados Unidos por los suministros estables, se une ahora la creciente competencia que otros actores le realizan en distintas regiones ricas en el hidrocarburo: principalmente China e India.<sup>5</sup>

La producción petrolera del continente se estima en unos 8 millones de barriles diarios, lo cual representa el 11% del total mundial y se pronostica que podría llegar a ser el 15% en 2020. A una nómina compuesta por Nigeria, Angola, Gabón, República del Congo, Argelia, Libia y Egipto, se unieron en los últimos años nuevos productores: Guinea Ecuatorial, Chad, Sao Tomé y Príncipe, Sudán, y Mauritania. Ello determina que aproximadamente el 70% de la producción africana se concentra actualmente en el Golfo de Guinea.<sup>6</sup>

Africa posee el 8% de las reservas conocidas de petróleo.<sup>7</sup> (7) Se ha indicado que uno de cada cuatro barriles de petróleo descubiertos fuera de Estados Unidos y Canadá entre 2000 y 2004 fue hallado en Africa. Asimismo, la firma consultora *IHS Energy* pronosticó que el continente aportará el 30% del crecimiento de la producción petrolera hacia 2010.<sup>8</sup>

En fechas más recientes, los descubrimientos petroleros en el Golfo de Guinea estimularon la exploración en otras regiones del continente, esfuerzos que han resultado en hallazgos en Gabón,<sup>9</sup> Cabinda (Angola),<sup>10</sup> la Cuenca del Rowuma (Mozambique)<sup>11</sup> y en la región del Lago Albert (Uganda).<sup>12</sup>

Estos descubrimientos y los significativos crecimientos experimentados por los precios del petróleo en los últimos meses, han despertado una especie de fiebre tanto entre los países africanos como entre las compañías petroleras.

Así, tenemos que los gobiernos de Cabo Verde, Kenya, Mozambique y otros se encuentran entre los que están comenzando a dar pasos con vistas a la exploración y ulterior explotación de los yacimientos que se descubran. En tal sentido, la prensa especializada a nivel internacional ha sido testigo de las numerosas noticias de las licitaciones lanzadas por los gobiernos del continente para la asignación de bloques para explorar y explotar.<sup>13</sup>

Un análisis superficial llevaría a pensar que, al ser los países africanos los dueños de los recursos petroleros, esto supondría una mayor capacidad de

negociación de éstos frente a las compañías extranjeras. Sin embargo, como la actividad petrolera se caracteriza por su extrema complejidad tecnológica y como la mayoría de los recursos petroleros africanos se están descubriendo en el mar, los enormes requerimientos financieros revierten los términos de la correlación de fuerzas entre ambos actores. Se está produciendo un divorcio entre la “propiedad formal” y la “propiedad real”.

Tradicionalmente a los países subdesarrollados (africanos) exportadores de petróleo les ha correspondido una fracción porcentualmente pequeña del valor del petróleo extraído. Esta fue la razón fundamental que determinó en su momento el primer *shock* petrolero en 1973.

Pero, además del despojo que las compañías petroleras le imponen a las naciones subdesarrolladas (africanas) exportadoras de petróleo, éstas deben sufrir el deterioro de su medio ocasionado por éstas cuando provocan incendios, dañan las tierras, etc.<sup>14</sup>

Los países industrializados, bajo el pretexto de exigir transparencia en la utilización de los ingresos petroleros por parte de las naciones africanas, han ideado y están imponiendo a éstas determinadas condicionalidades.<sup>15</sup> Lamentablemente, este tipo de acciones gana cierta credibilidad internacional debido a la ocurrencia de las numerosas denuncias de casos de corrupción.<sup>16</sup>

La más reciente proyección estadounidense a analizar su situación económica y política a través del prisma de la lucha antiterrorista, la estabilidad y la gobernabilidad, ha conducido a una gradual, pero creciente, presencia militar en el continente. A esto se unen situaciones conflictivas en algunos países petroleros como la existente en el Delta del Níger (Nigeria), Chad, Sudán y eventualmente otras.

Cuando el venezolano Juan Pablo Pérez Alfonso, fundador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo dijo que “el petróleo era el excremento del diablo”, no sabía cuán cierta iba a ser esta aseveración para el caso de los países africanos en la actualidad.

Sin embargo, el reciente auge en torno a las licitaciones, la exploración y la extracción de petróleo, así como en la construcción de oleoductos, ha tendido un velo sobre los acontecimientos en otro importante sector de la economía africana: la minería.

### **África: hacia un nuevo escalón en el saqueo de sus recursos mineros**

Hasta aproximadamente 1970, la Ciencia Económica no había prestado una adecuada atención a la importancia de los recursos naturales. Estos eran considerados simples dones de la naturaleza que los seres humanos podían utilizar, malgastar, etc.

Ya en los años 60s comenzaron a aparecer diversas obras con los resultados de algunas investigaciones acerca de la eventualidad del agotamiento de diversos recursos naturales, particularmente minerales y metales, aunque

también se llamaba la atención acerca de la deforestación, desertización, erosión y salinización de los suelos, entre otras manifestaciones de la degradación que sufrían los recursos naturales del planeta.

La fundación del Club de Roma en 1968 y la aparición de sus primeros informes determinaron: (a) la apertura de la era de la Globalística (estudio de los problemas globales a partir de informes o modelos multidisciplinarios), (b) la atención de políticos, empresarios y público en general acerca de la gravedad alcanzada por los problemas globales identificados hasta ese momento, y (c) una más o menos amplia toma de consciencia acerca de la irracionalidad de los patrones de producción y consumo impulsados por el capitalismo.

En 1973, el estallido de la denominada “crisis energética” permitió comprender otras aristas de la problemática de los recursos naturales, entre ellas la política y llevaron, sobre todo, a las naciones industrializadas a la adopción de estrategias encaminadas a enfrentar situaciones que amenazaran sus economías.

África puede ser considerada como un notable reservorio de una gran cantidad de minerales y metales (se estima que más de 60) y constituye el principal suministrador mundial de algunos de ellos como en los casos del oro, minerales del grupo del platino, diamantes, uranio, manganeso, cromo, níquel, bauxita y cobalto. Algunos estudios han señalado que en el continente se encuentra aproximadamente el 30% de las reservas de minerales y metales aún sin explotar a nivel mundial.<sup>17</sup>

Sin embargo, una particularidad de la actual explotación de los recursos minerales y metálicos en el continente reside en que, al parecer como resultado de la especialización impuesta por las antiguas potencias coloniales, África muestra un alto nivel de concentración de la actividad para cada tipo de recurso en un reducido número de países africanos.

Un estudio realizado hace un par de decenios revelaba que la producción de hierro se concentraba en Sudáfrica (43%), Liberia (32%) y Mauritania (13,5%); la de cobre en Zambia (43%), la República Democrática del Congo (35,7%) y Sudáfrica (14,7%); y la de uranio en Sudáfrica (42,6%), Namibia (26,2%) y Níger (16%).<sup>18</sup>

Por su parte, el níquel y el cobalto se explotan principalmente en Sudáfrica, Zimbabwe y Botswana; la bauxita en Guinea y en Ghana; el molibdeno, el tantalio y el niobio en la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda, etc.<sup>19</sup>

Asimismo, algunos países africanos ocupan un lugar significativo en las exportaciones mundiales de algunos minerales y metales. Por ejemplo, Zambia y la República Democrática del Congo representaron el 13% y el 10% de las exportaciones mundiales de cobre, respectivamente; Guinea aportaba el 25% de las de bauxita, y Sudáfrica y Namibia aportaban el 25% y el 16%, de las de uranio, respectivamente.<sup>20</sup>

Debido a los problemas técnicos y económicos presentes en la mayoría de los países del continente, así como a su pasado colonial, los recursos minerales y metálicos del continente son explorados y explotados con una significativa participación de compañías extranjeras.

El gran interés mostrado por las compañías extranjeras en los recursos minerales y metálicos del continente africano no sólo se debe a la amplia dotación de éstos -cuya cuantía podría aumentar en la medida en que el continente sea más adecuadamente explorado con las tecnologías modernas-, sino también a los altos niveles de rentabilidad que brinda el sector.

Estos amplios márgenes de ganancias están relacionados con el hecho de que, las compañías han llegado a imponer o mantener las condiciones laborales que practicaban en los tiempos coloniales, violan los derechos humanos y no preservan el medio.<sup>21</sup>

Todo ello explica el reciente auge de la actividad de las compañías mineras extranjeras tanto en la exploración como en la explotación -que precede al actualmente observado en el sector petrolero-, ya sea en las regiones tradicionales o en nuevas regiones.<sup>22</sup>

También para el caso de los recursos minero-metalúrgicos de las naciones africanas se presenta el divorcio entre la propiedad formal de éstos (derivada de la simple ubicación territorial de ellos dentro de determinadas fronteras nacionales) y su propiedad real (que posibilita la apropiación del peso específico de los valores generados por éstos). Esta situación se ve acentuada en el caso de los países africanos porque no fueron capaces de emprender procesos de recuperación de una proporción mayor de los resultados de la actividad como sí fuera logrado en los años 60s y 70s en otras regiones del mundo subdesarrollado y, por tanto, las compañías mineras extranjeras siempre han detentado un amplio control.

Este control por parte de las compañías mineras extranjeras no sólo ha servido para el saqueo de los recursos del continente, sino que, mediante sus estrategias, aquellas han emprendido acciones encaminadas a tratar de enfrentar a unas naciones subdesarrolladas contra otras productoras y exportadoras del mismo metal.<sup>23</sup>

Algunas de estas compañías no han sido ajenas a los procesos de fusiones ocurridos años atrás y han alcanzado un gran poder, incluso, a nivel mundial.<sup>24</sup>

La preocupación de los círculos políticos de las naciones industrializadas por su dependencia respecto de los suministros externos de algunos recursos estratégicos es anterior a la "crisis energética" de 1973. Pero, a pesar de que ninguna otra asociación de países productores/ exportadores de productos básicos pudo repetir el ejemplo de la OPEP, es a partir de esta fecha que dicha problemática pasó a ocupar un lugar relativamente importante en las doctrinas de seguridad nacional.<sup>25</sup>

En los años 70s y 80s, sobre todo en Estados Unidos, comenzaron a aparecer estudios que, al tiempo que hacían precisiones conceptuales (como la definición de “minerales estratégicos”), advirtieron acerca del crecimiento de la dependencia respecto de las fuentes externas y, por consiguiente, de la vulnerabilidad de este país.<sup>26</sup>

Desde entonces se produjeron notables modificaciones en las concepciones acerca de la seguridad nacional de los estados, evidenciadas en que ésta pasaría a ser vista no sólo en dependencia de su fortaleza político-militar, sino también de la económica.<sup>27</sup>

Ello se debió a que la dependencia de suministros externos dejó de ser un problema simplemente económico y cuantitativo, para también convertirse en un relevante problema político y cualitativo.

Según un estudio consultado, Estados Unidos dependía de las importaciones de unos 100 minerales, 67 de los cuales se emplean en la producción de material bélico: 90% para un conjunto de minerales estratégicos; 98% para el cobalto que se emplea en la fabricación de motores de aviones; 82% del cromo que se utiliza en las industrias metalúrgica, química y otras de similar importancia; 73% para los metales del grupo del platino de significación para las industrias electrónica, de telecomunicaciones y aeroespacial.<sup>28</sup>

A todo lo anterior habría que agregar situaciones francamente muy “peligrosas” para las naciones industrializadas, en especial Estados Unidos, relacionadas con el hecho de que, por ejemplo, esta nación es altamente dependiente de las importaciones de cobalto, manganeso, cromo y de los minerales del grupo del platino, cuyas reservas mundiales se concentran en los territorios de la antigua URSS y África.

Así, en el caso del cromo, Estados Unidos depende de las importaciones procedentes de Sudáfrica y Zimbabwe, países que concentran el 98% de las reservas mundiales. Por su parte, la República Democrática del Congo producía más del 60% del cobalto mundial, mineral del cual la principal potencia mundial importaba el 65% de sus necesidades. En el caso del manganeso, este país recibía el 39% de sus importaciones tan sólo de Sudáfrica, nación que poseía el 75% de las reservas mundiales.<sup>29</sup>

El descubrimiento de nuevos usos para algunos minerales y metales, el aumento de la demanda mundial y la aparición de nuevos actores internacionales en el escenario africano, son algunos de los factores que estarían entre las causas del actual auge que se aprecia en la actividad minera en África.<sup>30</sup>

### **África: el capítulo de los biocombustibles**

La problemática de los biocombustibles –el desvío de cantidades de productos agrícolas para la producción de sustitutos de los combustibles fósiles– se inscribe en la más reciente estrategia imperialista encaminada a la dominación

mundial de los recursos naturales del planeta en función de sus intereses particulares.

Los sustanciales aumentos en los precios de los productos alimentarios --que los expertos pronostican que se mantendrán en el corto—mediano plazo--, ya está teniendo una incidencia directa –negativa— sobre los niveles de consumo de alimentos, sobre todo, de importantes sectores de la población del mundo subdesarrollado caracterizada por sus bajos ingresos.<sup>31</sup>

El ya mencionado desvío de alimentos del consumo humano hacia la elaboración de biocombustibles se traducirá en un aumento de la cantidad de personas desnutridas y/o hambrientas, así como en una elevación de su inseguridad alimentaria.<sup>32</sup>

La inseguridad alimentaria típica de muchas naciones subdesarrolladas se ve reforzada adicionalmente por el hecho de que el aumento de los precios de los alimentos puede tener efectos negativos sobre la ayuda alimentaria, porque se podrán adquirir menores cantidades de alimentos con las cantidades de recursos financieros que las ONGs u organismos internacionales puedan acopiar.<sup>33</sup>

En el caso de los países africanos, a pesar de que ya se alzan voces que se cuestionan las supuestas ventajas que para el continente podría tener embarcarse en la “aventura de los biocombustibles”, se observa una agresiva penetración de empresas extranjeras que vienen invirtiendo en el desarrollo del cultivo de caña de azúcar y de otros cultivos, así como en el establecimiento de plantas para la fabricación de biocombustibles. Las informaciones disponibles recogen acciones en Rwanda, Tanzania, Uganda, Mozambique y Sudáfrica.<sup>34</sup>

Ya es posible leer que el aumento de las áreas para el cultivo de los productos que son insumos de la producción de biocombustibles se realiza a costa de las tierras ociosas, pero también a partir de la deforestación de bosques, de la incorporación de áreas protegidas e, incluso, de la explotación de zonas de significativa importancia para la biodiversidad planetaria como la Amazonia. También, se ha denunciado que se han producido ventas de tierras a compañías extranjeras involucradas en la actividad y hasta se ha procedido a expropiaciones.<sup>35</sup>

## **Conclusiones**

La actual competencia por los recursos petroleros, minero—metalúrgicos y las tierras del continente africano, nos lleva a recordar el período previo a la celebración de la Conferencia de Berlín en 1884-1885 cuando las nacientes potencias imperialistas comenzaron el proceso de partición definitiva del continente.

Pero, lo más importante es que, si se revisan los pasos emprendidos por Estados Unidos y las restantes potencias imperialistas desde hace unos veinte años, se comprueba que las inversiones que vienen realizándose en los sectores de la energía y la minería, junto a la nueva iniciativa en materia de los

biocombustibles se inscriben en la estrategia que vienen llevando adelante aquellas naciones para desarrollar un neocolonialismo de nuevo tipo a nivel mundial.<sup>36</sup>

<sup>1</sup> Isbell, P.: "Los precios del petróleo: la situación actual y perspectivas futuras", *ARI*, núm. 98, 2005, tomado del sitio web del Real Instituto Elcano.

<sup>2</sup> *Xinuanet*: "Overture du Congrès mondial du pétrole en pleine vague des hausses du prix du brut", Johannesburg, 25-09-05.

<sup>3</sup> *PL*: "La guerra mundial por el petróleo y el gas natural", La Habana, 27-12-04.

<sup>4</sup> Council of Foreign Relations, *National Security Consequences of U.S. Oil Dependency: Report of an Independent Task Force*, October, 2006; *Mañe, D. O.*: "Emergence of the Gulf of Guinea in the Global Economy: Prospects and Challenges, IMF WP/05/235, December 2005, p. 5; Goldstein, R.: "Africa: Oil, Al-Qaeda and the US Military", *Asia Times*, 30-03-04, y Ullman, H.: "Energy-security questions", *WashingtonTimes*, 15-02-06.

<sup>5</sup> Bajpae, C.: "Sino-US Energy Competition in Africa", sitio web [www.pinr.com](http://www.pinr.com), 07-10-05; *AFP*: "Presidente chino corteja a Nigeria primer productor de petróleo de África", Lagos, 25-04-06, y Wolfe, A.: "The Increasing Importance of African Oil", tomado del sitio web [www.pinr.com](http://www.pinr.com).

<sup>6</sup> *Notimex*: "Preocupada África entre cuidar ambiente o atender demanda petrolera", Beijing, 16-02-06.

<sup>7</sup> Bajpae, C.: art. cit.

<sup>8</sup> Wolfe, A.: "The Increasing Importance of African Oil", sitio web [www.pinr.com](http://www.pinr.com).

<sup>9</sup> *L'Union Plus*: "En Gabón se descubre hidrocarburos en la provincia de Ogooue-Maritime", 24-03-06.

<sup>10</sup> *PL*: "Descubren yacimiento petrolero en norte de Angola", Luanda, 06-09-04.

<sup>11</sup> *Agencia de Informação de Moçambique* (Maputo): "Signs of Oil in the Rovuma Basin", 30-09-05.

<sup>12</sup> Nakkazi, E.: "Country Strikes Oil, Gives Away 70 Percent Share", *The East African* (Nairobi), 11-07-06 y Kyamutetera, M.: "It is All Speculation About Oil", *The Monitor* (Kampala), 11-07-06.

<sup>13</sup> *Agencia de Informação de Moçambique* (Maputo): "Companies Bid for Oil Prospection", 01-02-06, *Reuters*: "Nigeria concederá a China derechos petroleros para inversión", Lagos, 26-04-06; Mwai, E.: "Kenya Signs Exploration Contract", *The East African Standard* (Nairobi), 18-04-06; Senelwa, K.: "China Joins Search for Oil in Kenya", *The Nation* (Nairobi), 22-04-06; *Lusa*: "Nigeria, archipelago sign historic oil deal with US-led consortium", Sao Tomé, 01-02-05; Oduniyi, M. y O. Ezigbo: "NNPC, Elf Sign Agreement On New Oil Block", *This Day* (Lagos), 21-04-06; Onwuka, S.: "Nigeria to Earn \$17m From Oil Exploration", *Daily Champion* (Lagos), 19-07-05; Oduniyi, M. y O. Ezigbo: "2005 Bid Round: Korean, Chinese Firms Get 7 Oil Blocks", *This Day* (Lagos), 27-07-05, y *Agencia de Informação de Moçambique* (Maputo), "Contract for Oil Prospection", 17-02-06.

<sup>14</sup> *Notimex*, cable citado.

<sup>15</sup> Council of Foreign Relations, doc. cit., p. 9; *Xinuanet*: "Overture..."; Nauru, Moyiga: "Des réserves de pétrole huilent les rouages de la corruption", IPS (Johannesburg), 03-10-05; Goldstein, R.: "Africa: Oil, Al-Qaeda and the US Military", *Asia Times*, 30-03-04; Kiboko, M.: "Revenus pétroliers tchadiens: desapprobation de la Banque mondiale", *Le Potentiel* (Kinshasa), 14-12-05; y Bajpae, Chietigj: art. cit.

<sup>16</sup> Delgado Caicedo, J.: "Petróleo y política en Africa Subsahariana", Servicios Especiales de la agencia de noticias *PL*, 15-09-05; António, V.: "Fradique assegura que petróleo são-tomense está hipotecado", [www.cstome.net/diario/index.htm](http://www.cstome.net/diario/index.htm); y Simons, P.: *Role of West Africa in our Energy Security, Testimony Before the Senate Foreign Relations Committee Subcommittee on International Economic Policy, Export and Trade Promotion of the Deputy Assistant Secretary for Energy, Sanctions and Commodity Policy*; Economic and Business Affairs Bureau, Washington, DC, July 15, 2004.

<sup>17</sup> *An Mbendi profile: Mining; Overview*, tomado del sitio web [www.mbendi.co.za](http://www.mbendi.co.za).

<sup>18</sup> *Metal Bulletin*, UNCTAD, y *Annales des Mines*, citados por Y. Faysal: *Mining in Africa today: Strategies and Prospects*, ZED Books/United Nations University, 1988.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> Robinson, M.: "Statement on human right issues in Ghana's mining sector", 22-11-06, tomado del sitio web [www.africafiles.org](http://www.africafiles.org).

<sup>22</sup> "African exploration taking off", *Mining Review Africa*, núm. 6, 2005.

<sup>23</sup> Yachir, F.: op. cit.

---

<sup>24</sup> An Mbendi profile: Africa; Actives mining companies y An Mbendi profile: Africa; Outlook for the world and Africa in 2021, tomados del sitio web [www.mbendi.co.za](http://www.mbendi.co.za).

<sup>25</sup> Los lectores interesados en profundizar sobre este aspecto pueden consultar Pons Duarte, H.: "La Política energética de Estados Unidos de 1976 a 1980", en Centro de Estudios sobre América, *Seminario nacional El Imperialismo norteamericano contemporáneo, temas económicos*, tomo 1, La Habana, 1980, pp. 175-184.

<sup>26</sup> Jackson, Major G. A.: *Strategic materials and U. S. vulnerability*, CSC, 1988.

<sup>27</sup> Hagerman, Major R. A.: *U. S. Reliance on Africa For Strategic minerals*, CSC 1984, April 6, 1984, tomado de [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org).

<sup>28</sup> Jackson, Major G. A., op. cit.

<sup>29</sup> Hagerman, Major R. A., op. cit.

<sup>30</sup> Abugre, Ch. y T. Akabzaa, *Mining boom: A gain for Africa?*, tomado del sitioweb [twinside.org.sg](http://twinside.org.sg).

<sup>31</sup> *Foreign Affairs*, Mayo-Junio, 2007.

<sup>32</sup> *Ethanol*, documento elaborado por la Oficina Regional para América Latina de la FSM, 2007

<sup>33</sup> Food Prices Buoyed By Biofuel Affect Aid", *UN Integrated Regional Information Networks*, 13.09.07.

<sup>34</sup> "British Company to Invest U.S. \$510 Million in Sugar And Ethanol Plant", Agencia de Informacao de Mozambique, 30.08.07 y Trusha Reddy: "Agrofuels - 'New Revolution' or Another Scramble for Africa?", tomado del sitio web del Institute for Security Studies, 13.09.07.

<sup>35</sup> Linda Ensor: "MPs Wary of Biofuels Strategy", *Business Day*, April 5, 2007.

<sup>36</sup> "Lo dicen hasta los expertos de Washington: Los agrocombustibles matan", *APM*, tomado de *La Jiribilla Digital*, año V, 2007, Maurizio Matteuzzi: "Imperialismo ecológico: América Latina y los biocombustibles", *Sin Permiso*; tomado de *La Jiribilla Digital*, año V, 2007 y GRAIN, Agrocombustibles!, número especial de *Seedling*, junio 2007.